



Tratando el problema de las drogas: hacia políticas basadas en pruebas

*por Bert Koenders**

Los Países Bajos y la Unión Europea tienen un largo historial en desarrollar políticas sobre drogas basadas en pruebas. Las pruebas disponibles nos llevan a concluir que las políticas sobre drogas deberían lograr un equilibrio, combinando medidas sensatas que frenen la demanda y suministro de drogas con total respeto por los derechos humanos. La próxima Sesión Especial de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre el Problema Mundial de las Drogas (UNGASS) ofrece una oportunidad para pulir y adoptar estas ideas a nivel internacional y generar el impulso para ponerlas en práctica. Al frente de la actual Presidencia del Consejo de la UE, los Países Bajos se enorgullecen de haber guiado el desarrollo de una postura común de la UE para UNGASS que refleje completamente nuestra experiencia.

Actualmente estamos presenciando un cambio gradual hacia las políticas sobre drogas que aborden tanto la salud pública como las medidas punitivas. Como cada vez más países comprenden, un enfoque basado principalmente en el castigo no detiene a las personas ni a la hora de producir ni de consumir drogas. Las duras políticas represivas han demostrado ser contraproducentes. Dificultan la difusión de información al público, incluyendo mensajes que podrían ayudar a prevenir el consumo de drogas. También conducen a mayores tasas de infección VIH/SIDA, problemas medioambientales en países donde se producen las drogas ilícitas, inseguridad y cárceles abarrotadas. Finalmente, un enfoque punitivo hacia los delitos menores relacionados con las drogas no es acorde al derecho internacional.

Las tasas de crímenes violentos en América Latina son significativamente mayores que en la mayoría de otras partes del mundo. Dada su experiencia en la “lucha contra las drogas”, no sorprende que los gobiernos de México, Colombia, Guatemala y Costa Rica estuviesen entre los primeros en las Américas en pedir respuestas más efectivas al problema de las drogas. La región centroamericana y caribeña ha sido históricamente un punto de tránsito para los flujos de drogas ilícitas hacia el norte con destino EEUU y Europa así como África. Los flujos de la droga en dirección contraria también pasan a menudo a través del Caribe. Los países en esta región son los principales impulsores de la reforma, y nosotros apoyamos este impulso.

Creemos que la antigua distinción entre países productores, de tránsito y consumidores es cada vez más imprecisa. Muchos países se enfrentan a las viles consecuencias del narcotráfico. Necesitamos un enfoque multifocal, basado en las pruebas:



- Tenemos que ser “blandos” en nuestro trato a los consumidores, concentrando las medidas represivas en el crimen organizado, que es el responsable de los efectos perturbadores del narcotráfico en la sociedad.
- Tenemos que perseguir aquellos vínculos en la cadena donde la facturación es mayor. El dinero puede no ser la raíz de todo mal, pero ciertamente es un potente fertilizante.
- Tenemos que centrarnos en la seguridad civil y en la protección de las instituciones públicas. La violencia, la corrupción y el blanqueo de capitales van de la mano, y sus efectos son muy contagiosos.

Los derechos humanos son un tema esencial en el debate internacional sobre las drogas, y la UE es uno de los principales defensores de la abolición de la pena de muerte. Aún queda por hacer un gran trabajo por todo el mundo para reducir el daño y desarrollar un enfoque más equilibrado al problema de las drogas. La OMS y la sociedad civil deberían desempeñar un papel principal en esta cuestión, y creemos que es vital mantener el apoyo para la participación de estas organizaciones en el debate.

UNGASS ofrece una oportunidad para repensar la aplicación de las leyes internacionales sobre drogas y sus consecuencias para la seguridad y el desarrollo. Al acercarse la fecha de UNGASS, tenemos que asegurar que todos los países serán capaces de expresar su mensaje en Viena. El Reino de los Países Bajos, que es tanto europeo como caribeño, es un socio natural para los países latinoamericanos para promover políticas basadas en pruebas, desarrollar un enfoque inteligente a la aplicación de las leyes y a la salud pública, centrándose en la reducción de la violencia, y contribuyendo a la salud y bienestar de la sociedad. Europa, América Latina y el Caribe deberían trabajar juntos para conseguir estos objetivos.

***Bert Koenders** es el Ministro de Asuntos Exteriores del Reino de los Países Bajos.

Este artículo es una contribución al Boletín Informativo de la Fundación EU-LAC de Marzo 2016 dedicado al tema “El Problema Mundial de las Drogas”. Al momento de la presente publicación los Países Bajos ejercían la Presidencia rotatoria de la UE. Las opiniones expresadas en este documento, son de la exclusiva responsabilidad del autor y pueden no coincidir con las de la Fundación EU-LAC. Esta traducción, realizada por Susana Calaveras, es de la responsabilidad de la Fundación EU-LAC. La versión original en inglés se puede consultar a través del enlace: https://eulacfoundation.org/en/system/files/UNGASS_Koenders.pdf